HERMENEUTICA, DIALOGO Y ALTERIDAD

I. INTRODUCCION

La hermenéutica de Gadamer se fundamenta en dos nociones claves: lectura y diálogo. La hermenéutica, en efecto, ha sido a lo largo de los siglos la ciencia o metodología para leer, comprendiendo e interpretando un texto. En concreto, la Hermenéutica ha crecido tratando de leer, comprendiendo e interpretando, el texto por excelencia, la Biblia, y por extensión cualquier otro texto. Gadamer intenta ampliar el ámbito de la hermenéutica, ampliado el concepto de texto. Texto no va a ser sólo el texto escrito en un lenguaje verbal humano, es decir el conjunto de palabras que expresan un significado; texto, por extensión, va a ser todo lo producido por el hombre u objeto cultural e incluso todo el universo, en la medida en que podamos descubrir en esos objetos culturales o naturales un sentido y un significado.

No es nueva esta comprensión amplia de la noción de texto. Los medievales lo habían hecho ya, al considerar que el universo y el hombre eran textos en donde podíamos descubrir el sentido de la Divinidad. El siglo XII, especialmente, va a desarrollar esta noción textual del universo; en ese sentido, Alano de Lille, en la agonía del siglo XII, expresa en sencillos versos:

*omnis mundi creatura
quasi liber et pictura
nobis est in speculum;
nostrae vitae, nostrae mortis,
nostri status, nostrae sortis
fidele signaculum.*

Es decir, «toda criatura mundana es para nosotros como un libro o una pintura en un espejo; y fiel signo de nuestra vida, de nuestra muerte, de nuestro estado, de nuestra suerte». Toda criatura y el universo entero son un libro en el que debemos descubrir los sentidos y los significados que puedan encerrar. El mundo, para los medievales, es un conjunto de signos representativos de la divinidad. El hombre es, por su racionalidad, una imagen de Dios; mientras que el mundo físico-natural es un conjunto de vestigios o huellas que remi-